

LA TERRAZA



JOAN DE SAGARRA

# Un día en Girona

**E**sta semana he ido a Girona, a la Casa de la Cultura de Girona, a presentar una exposición sobre el periodista Ramon Barnils i Folguera (Sabadell 1940-Reus 2001), mi querido colega y amigo Ramon. Girona es una ciudad que me gusta mucho. Me gusta pasear por la calle de Ciutadans, por los alrededores de la catedral, sentarme en una terraza de la Rambla, visitar el mercado en compañía de mi amigo Lluís Llamas... Yo, según el territorio que piso, tengo diversas identidades. En Barcelona soy, me siento un Sagarra de pura cepa. En París, donde nació, no tengo apellidos: soy Jean Pierre, hijo de París, como los gatos romanos son hijos de Roma. En Tarragona, soy un Castellarnau y me paseo orgulloso ante el palacio en el que nació mi abuela paterna, María Filomena. Y en Girona, soy un Devesa, hijo de mi madre, Mercè, y nieto del escultor Celestí Devesa, de Olot. Y en Casablanca, huelga decirlo, soy Rick, y en Praga, una iguana más o menos kafkiana escapada del gabinete de curiosidades de Rodolfo II.

Desde hace unos años, pese a seguir siendo un Sagarra de pura cepa, me siento cada vez más un Devesa. Es decir, que cada vez me atrae más Girona, cada vez me siento mejor en Girona, y concretamente en su Barri Vell. Diez, quince años atrás, el colmo de mi felicidad hubiese sido poder comprarme un apartamento en la calle de Ciutadans, un apartamento donde poder meter mis libros, mis discos, mis cuadros, mis botellas, y que me nombrasen director del teatro Municipal, a perpetuidad. Hoy me conformo, me consuelo con viajar a menudo a Girona, a pasar el día.

La exposición sobre mi amigo Ramon es una iniciativa del Grup de Periodistes Ramon Barnils. Este grupo se empezó a gestionar hará algo más de diez años, en vida de Ramon, con la intención de crear un punto de encuentro para los periodistas que comparten una misma idea del periodismo, un periodismo riguroso, crítico, hecho y pensado desde los Països Catalans. El grupo está constituido por unos sesenta profesionales de muy diversos medios, algunos de ellos autónomos, y su actividad es muy ri-

## ¿VALE LA PENA?

**Sí** En Girona tengo por costumbre desde hace años, ir a comer al restaurante La Penyora, de mis buenos amigos Lluís Llamas y Consol Ribas. Está en la calle Nou del Teatre, 3. El local es muy agradable –acoge exposiciones de arte– y el servicio es correcto. Cocina de mercado con un toque muy personal, fruto de la pasión viajera de la pareja. Buenos vinos (tel. 972-218-948). Cierra los martes.



**No** A la hora del aperitivo, el café Vienés del hotel Casa Fuster (paseo de Gràcia 132), un hotel de superlujo, es uno de los sitios más tristes de Barcelona. Mal iluminado –se hace difícil leer el periódico–, con una barra con un solo camarero, con la música lejana que apenas se oye, parece el salón de la Familia Monster. Por un Jameson y unos modestos cacahuets te cobran 11.80 euros. No se fuma.



Sagarra canta las excelencias del Barri Vell de Girona, de la catedral y de sus alrededores

ca y variada.

Ramon Barnils fue un periodista atípico, al menos para los tiempos que corren. Fue el suyo un periodismo de combate, impertinente y políticamente incorrecto. Fue, también, un gran defensor de lo que se llama el periodismo de investigación, aunque aquí más pobre en recursos que en otros países, y buena prueba de ello es *La torna de la torna*, un trabajo sobre el asesinato legal de Salvador Puig Antich, llevado a cabo por un grupo de alumnos suyos de la facultad de Ciencias de la Información de Bellaterra, que Ramon coordinó y que salió publicado bajo el seudónimo de Carlota Tolosa. Ramon fue un periodista atípico, pero por en-

cima de todo fue un excelente pedagogo y una persona abierta al diálogo, capaz de crear entusiasmo. El grupo de periodistas que lleva su nombre y el premio de periodismo que también lo lleva son un buen testimonio de ello. Ya quisieran algunos de los colegas que le ningunearon y le cerraron sus puertas gozar del respeto y del fervor post mortem que despierta Ramon Barnils.

Terminada la presentación de la exposición, mientras andaba con mi mujer –que fue alumna de Ramon y gracias a él nos conocimos– camino del restaurante donde habíamos quedado para cenar con algunos miembros del grupo, iba yo pensando en el estupendo artículo

## Ya quisieran los que le ningunearon gozar del respeto y el fervor post mortem que despierta Barnils

que Antoni Puigverd publicó el pasado lunes en este diario –*Entre la queja y la amenaza*– en respuesta a las declaraciones del dirigente del PSC Joan Ferran, en las que este afirma que hay que arrancar la *costa catalanista* de Catalunya Ràdio y de TV3. Me preguntaba qué impresión le hubiese hecho a mi amigo Ramon ese artículo y de mane-

## MI DOMINGO TERESA GIMPERA, actriz y modelo, fue icono de la 'gauche divine'

### “Está hecho para estar en casa y ni vestirte”

NÚRIA ESCUR  
Barcelona

Aunque parezca imposible, Teresa Gimpera es ya bisabuela. Cambian mucho los domingos, dice, con la edad. “Cuando eres muy joven y tienes energía y un trabajo fijo, la llegada del fin de semana es un escape. La

locura. Quieres salir, viajar, moverte, meterte en el mar, no parar quieto bajo ningún concepto”.

Con los años, a lo único que aspiras es a todo lo contrario: recluirte, relajarte. No programar. “Y llega un momento, el mío, en que el domingo está hecho para estar en casa y ni vestirte. Para hacer lo que realmente te dé la gana”.



ARCHIVO

Nacida en Igualada en 1936, la Gimpera se hizo famosa por su trabajo como modelo publicitaria. Descubierta por el fotógrafo Leopoldo Pomés, su aparición en anuncios de televisión la popularizaron. Fue lady Europa en 1969.

Ya se cansó de hipotecar los fines de semana, por obligación, en la masía de turno, ejerciendo de motor de lo cotidiano para que todos se sientan a gusto. Especialmente vinculada a la localidad de Begur, “ahora no me apetece nada eso de ir corriendo a la Costa Brava, como hicimos siempre, y cansarte poniendo la casa en marcha”.

Pero le sigue gustando invitar a los amigos a casa, cocinar para ellos en domingo: “Mi cocina es mi laboratorio”. Aunque sea fiesta, nunca está en la cama después de las nueve de la mañana. Una de sus costumbres preferidas es la se-

## “Ya no me apetece para nada eso de ir corriendo a la Costa Brava a poner la casa en marcha”